



El sábado 30 de junio, un almuerzo cordial congregó en el restaurante Fra Diavolo, de Santiago, a los amigos de Raúl Mellado Castro con ocasión de su cumpleaños número 70. Entre abrazos y saludos de sus colegas escritores y periodistas, del Círculo de Periodistas y de la Sociedad de Escritores de Chile, de la que fue hasta el año pasado vicepresidente, la fiesta culminó con un hermoso discurso del Director de La Hoja Verde, del que extractamos algunos instantes.



Raúl Mellado

Los generosos 70 años de un poeta

"La vida es breve, una sombra, una flechita... Pero es un flechazo incandescente, con un término que todos conocemos. Este acto misterioso, aún no esclarecido por la ciencia, de tener, además de todo, una cabeza donde se amontonan todas estas ideas sobre el tiempo, el absoluto, la nada. Aseguran algunos que primero fue el verbo. A lo mejor no es así. Tal vez fue el gesto, simbolizando en el abrazo que nos damos hoy. El gesto, sobre todo, del amor".

"No diré que el mundo fue y será una pangería, porque hasta abrir los ojos para saber que los que amamos la existencia cada día somos más."

La vida de un poeta de barrio no tendría importancia dentro de tal número de personalidades que hay en Chile y aquí mismo, tantos héroes anónimos y tantos que han sufrido. Muchos me hacen el honor de acompañarme en estos 70 años. Gracias, una vez más. Y sobre todo, gracias a la poesía, que es nuestra salvación.

Aunque se ha dicho bastante, quiero contarles algo de este personaje, por si la experiencia puede servir a alguno".

"Para San Pedro, nací en Niblinto, cerca de Chillán, donde mi padre era jefe de estación. (...) Esto de escribir versos es herencia materna, pues ella animaba las novenas en verso y los angelitos. Además, leía poesía. (...) Mis lecturas eran muy variadas. Desde la revista El Fausto hasta los 10 tomos de una Historia de la Mitología Griega que me prestaba el director de la escuela, don Alberto Escobar."

Fue el molino fui del sindicato y aprendí que hacer harina no era tan fácil."

El horror de la Segunda Guerra Mundial lo vi en el único cine del pueblo, en los noticiarios que daban juntos con la serial Flash Gordon a Marte. Fue mi primer contacto con la gran guerra.

Después, me vine a Santiago. Con 15 años, recorrí muchas industrias buscando pega. (...) Fui aprendiz de obrero gráfico y conocí el origen de mis males leyendo el Manifiesto Comunista de Marx y Engels, que mandó a imprimir en edición de lujo don Mauricio Amster, quien además imprimió allí (la Editorial Universitaria) la revista Babel, donde fui por primera vez a José Santos González Vries. Pude conocer a gente excelente, entre otros don Arturo Matte Alessandri, don Américo Zorrilla y don Fernando Ortiz. Los obreros gráficos me tenían afecto y me enseñaban cuanto podían."

En el liceo nocturno me eligieron dirigente del centro de alumnos y formamos la Confederación de Estudiantes Nocturnos, que adhirió a la marcha del hambre del 49. Salíamos a la calle reclamando el pasaje escolar nocturno y que nuestros liceos fueran fiscales. (...) En estos años nos amistamos con Lavina, que por culpa del civil de Tucapel tuvo dos nombres: Aladina, el legal, y Lavina, el original y familiar. Fuimos pareja, como dicen hoy, y militamos juntos en el Partido Comunista."

(...) De la imprenta me trasladaron a la librería, que funcionaba en la Casa Central de la Universidad. Así, al nacimiento del gran mural que pintó José Venustiano."

"Mis primeros trabajos literarios fueron publicados por El Gráfico, de Colipulli, y en Santiago por el diario Democracia, reemplazante del clausurado El Siglo."

El Siglo publicaba una volante

cultural dominical muy hermosa, llamada por Osvaldo Salas y, a veces, por Pedro Olmos. Allí apareció un cuento mío, que le gustó a Luis Enrique Delano. (...) Un día fue a verme a la librería don Luis Corvalán, a quien ya había conocido en un curso de periodismo que dió. Me pidió que fuera a trabajar a la recién nacida revista Vitrano. (...) Allí conocí a otros aires de la prensa, como Augusto Olivares, Alfonso Alcalde, Edeiso Alvarado

y, por supuesto, a mi amigo Manuella y a Sergio V. Vargas. Llegué a dirigir esa revista y más tarde me incorporé a El Siglo."

Gracias a mi amigo Rolando Fombrón, trabajé algunos meses en el diario Nuevo Central, de Chillán, y luego, a invitación de Manuel Guerrero y Franklin Quevedo, me incorporé por primera vez a la radio en la Universidad Técnica del Estado. Mi primer trabajo fue cubrir la elección pre-

idencial que dio el triunfo a Salvador Allende. Después vino el golpe y entré en la lista negra. Hasta hoy sigo cesante, con media publicación de exonerado."

"De mis tardes de reportero recuerdo mi primera salida fuera de Chile, a cubrir la invasión norteamericana a Cuba en 1961. Estuve muy cerca de Fidel, un ser realmente extraordinario. Pero también de Nicolás Guillén, Juan Marinello y el poeta Manuel Navarro Luna. En La Habana cantaba también con Naxos Héroles, un gigante muy tierno y enfermo de angina de pecho, cuyo sueño era conocer a su hijo: «Yo tengo un hijo de papel», me dijo, mostrándose una foto."

"En fin, amigos, 70 son pocos y muchos años. Nada extraordinario. Cuando se me cerraron todas las puertas para trabajar, creamos con mi computadora La Hoja Verde. Ambos, convencidos que la poesía de los chilenos, especialmente de aquellos que jamás han publicado un libro, tenía la importancia del sentimiento y del amor. Esta revista ha llegado a ser un vicio, que nos es el presupuesto familiar pero que seguirá saliendo."

"Mis historias no tienen fin y debo cortar. Sin embargo, recuerdo mi labor durante la dictadura en el Colegio de Periodistas, donde con Fulvio Huatad hicimos tantas cosas, y luego en la SECH, aislado, bajo de la batuta de Luis Sánchez Latour, a todos los perseguidos". ■

Nuevo estreno de El Riel

"Fulgor Alpino" o la representación del engaño

La ceguera como una autodefensa. La minimización con un ambiente donde lo obvio no es siempre lo real. Personalidades convulsas, mentiras permanentes, el fingimiento como salvavidas. El público desafiado a dilucidar en qué lugar está la verdad y, si acaso, ésta existe. Estos son algunos de los tópicos que se muestran en el nuevo montaje que nos trae la Compañía de Teatro El Riel: "Fulgor Alpino", una impenetrable obra del austriaco Peter Turrini, quien desata con tremenda fuerza conceptual la historia de un nazi ciego escondido en un refugio de los Alpes. Junto a una prostituta y un extraño joven mensajero que lo conecta con el resto del mundo, viven la euforia del engaño y la desilusión, alimentados por una ceguera absoluta de conciencia ante el bien y el mal. Cada uno, desde su perspectiva, recurre al ocultamiento, al do-



blez e incluso a la conspiración, tratando de construir un mundo inexistente, un espacio que es justificación de su existencia."

Los tres personajes son, en sí mismos, un cúmulo de pasiones tratando de evadirse por cualquier lugar, capaces de denotar un sentido del humor desconcertante y, a la vez, una crueldad ilimitada en su escalofriante sutileza.

"Fulgor Alpino" llega a las tablas nacionales de la mano de la siempre activa Compañía El Riel, un colectivo teatral de dilatada experiencia y versatilidad, cercano ya a cumplir 20 años de inco-

sistente trabajo de creación y difusión de las artes especialmente entre los sectores populares y los sindicatos. En esta oportunidad, la dirección de esta obra recae en Ana María López, quien recurre a la simplicidad escenográfica y la expresividad corporal de los actores, para enfatizar el conflicto y jugar con signos que se sostienen fundamentalmente por la fuerza del subtexto.

"Fulgor Alpino" es auspiciado por el Instituto Goethe, institución que ha trabajado en repetidas oportunidades con El Riel. Los actores son: Juan Vera, Maecela Shultz y Marcos Morales. La música incidental pertenece a Manuel López."

El estreno es este viernes 13 de julio a las 20:00 en el Instituto Goethe, Esmeralda 650, y estará en escena todos los viernes y sábado, a la misma hora, hasta el 18 de agosto, inclusive. Precio general: \$ 2.000.

Siglo

13 de julio de 2001

Los generosos 70 años de un poeta [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los generosos 70 años de un poeta [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile